

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA.
EN MADRID, 1'50 PESETAS MES, 15 AÑO.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 TRIM. 18 AÑO.
EN AMÉRICA Y EXTRANJERO, 12 Y 45.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NUM. 5.
ANO XLI. NUM. 11706

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

SE VENDE A 5 CTS. Y 30 POR UNA PESETA. A LOS PERIÓDICOS (1.ª EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.

TERCERA EDICION

Madrid, Miercoles 23 de Abril de 1890

DE LA NOCHE

OFICINAS FACTOR 5

LOS ANUNCIOS
asertos en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
y en 20 periódicos más costean
A UNA PESETA LÍNEA.
Se recibe solo en la administración, Factor, núm. 5,
y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá 4 y 8 cat.
LOS SUSCRITORES DE AÑO
pueden optar entre la rebaja o el regalo
EL RETRATO DE LOS REYES
de un metro de alto, recibido en la Adm.

ALCALÁ, 12,
Agenc. Central.
Granada, Almería, Algeciras, Soria y Teruel.

TÉ CHAMBARD

Unicamente compuesto de hojas y flores, este Té es el más natural, el más eficaz y el mejor de los purgativos. Su sabor agradable, su acción blanda, no causando ni fastidio ni fatiga, hacen de él el purgativo preferido de las personas más delicadas y más susceptibles.

En todas las buenas Farmacias, 1 fr. 25 la caja.

MADAME MARGUERITE
Acaba de llegar de París con las últimas novedades en vestidos y sombreros.
ARGENSOLA, 17 DUPLICADO.

MAGNÍFICO
tronco caballos extranjeros y guarniciones de lujo se venden
Costanilla de Santa Teresa, 15, cochera, darán razón.

LA PERLA VALENCIANA,
comercio de frutas de Valencia, Murcia y Aragón.
19 y 21, Arenal, 19 y 21.

ORINA
Piedra, catarros, irritación, debilidad, ardor, posos y males secretos, cura infalible, 6 pias.; va correo; consultas gratis y por correo.
Gabinete Norte-Americano, Montera, 33, Madrid.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

ULTRAMAR.—Real orden relativa al movimiento del personal en Cuba y Filipinas.

—Real orden dando las gracias a los señores que han desempeñado la comisión relativa al plan de estudios de la escuela de Ingenieros Electricistas de Ultramar, y cooperado a la redacción del reglamento orgánico de la misma.

FOMENTO.—Real orden aplazando la celebración del concurso de procedimientos insecticidas convocado en Mascaraque, disponiendo se verifique en los días 5 y 18 de mayo próximo.

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 22.
Bolsa, fondos franceses: 3 por 100, 88-60.
4 1/2 por 100, 106-92.
Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 73-00.

Obligaciones de Cuba, 306-30.
Consolidados ingleses, 98 3/16.
Ultima hora:
4 por 100 exterior español, 73 1/16.

Londres, 22.
Clausura de la Bolsa de hoy:
4 por 100 exterior español, 73-00.
Puerto Rico, 22.

El lunes salió de este puerto para el de la Habana el vapor correo Veracruz, de la compañía Trasatlántica.

Manila, 22.
Ayer martes salió de este puerto para Singapore el vapor correo de la compañía Trasatlántica, Isla de Panay.

Paris, 22.
Un despacho de Kotonou da cuenta de haberse librado un sangriento combate delante de Porto Novo, entre 380 soldados y los naturales de Dahomey. Las pérdidas del enemigo son considerables. Las nuestras ascienden a unos 30 heridos leves.

Kotonou y Grandpopo se hallan tranquilas.

Viena, 22.
Continúan las huelgas en varios puntos de Moravia, habiendo estallado también desórdenes en Mistek. Una turba ha recorrido la ciudad destruyendo las ventanas de las casas de los israelitas.

Andlogos desórdenes han ocurrido en Junck.
Se teme que los desórdenes sean mayores en Viena, Buda-Pesth y Moravia, al señalarse las huelgas del 1.º de mayo.

Anoche, durante el estreno de El voto del caballero, en el teatro de Eslava, se difundió tan repugnante olor por toda la sala, que se hacía insostenible, a pesar de tener todos los espectadores tapadas boca y nariz con el pañuelo.

Esto mismo ha ocurrido ya en varios cafés de Madrid, y anoche, al salir de aquel teatro, oímos una conversación sostenida por varios mozalvetes, que nos puso en antecedentes de la causa que produce tan apesadumbrado efecto.

Parece que hay una farmacia en Madrid, no sabemos en qué calle, que expende a veinticinco céntimos de peseta unas ampollitas de cristal llenas de ácido sulfúrico, que algunos graciosos compran y colocan en los cafés, y ahora parece que en los teatros, en sitio donde, siendo pisadas por los concurrentes, se rompen y dan salida al líquido que produce nauseabundo olor.

Es indudable que las autoridades impedirán que estas gracias sigan molestando al público de teatros y cafés.

El viernes próximo, a las ocho y media de la noche, se reunirán en el círculo de la Union Mercantil los sindicatos de los gremios, en unión de la comisión nombrada por el Excmo. Ayuntamiento, al objeto de tratar la manera y forma en que las respetables y numerosas clases mercantiles de esta corte han de coadyuvar a la realización de las fiestas que se proyectan para el mes de mayo próximo.

Seguros estamos de que los representantes de los gremios acudirán a tan importante reunión, y se prestarán gustosos a dar cuantas facilidades sean precisas para la realización de tan laudable pensamiento.

Se nos ruega hagamos público que si algún señor sindicado dejara de recibir la convocatoria para poder asistir a esta reunión, se dé por avisado, pues por la premura del tiempo es fácil se cometa alguna omisión involuntaria.

La compañía italiana que actúa en el teatro de la Comedia, puso anoche en es-

do el día de mañana es un egoísta si elige un compañero. Cuando la fortuna me ha sonreído los sueños de ambición han ocupado todo mi tiempo. Además, he jurado no pertenecer nunca más que a una sola mujer. La he esperado durante mucho tiempo, y cuando la he encontrado...

Se apoderó de la mano de miss Sidney, y aquella mano temblaba entre las suyas. Después, bruscamente, la joven retrocedió como para sustraerse a la presión que sufría. Por segunda vez repitió:

—¡Oh! ¡Calle usted!
Pero Rolando no podía callar. Quería describir el enigma de tan extraña criatura.

—Cuando la he encontrado,—dijo con ardor,—me he sentido a primera vista subyugado. Ninguna es más encantadora, más elegante, más distinguida; ninguna posee un encanto como el suyo, ni un candor como su candor. Cuando estoy a su lado soy tímido como un niño, y tengo miedo de profanar su soberana castidad, como temería, al tocarla, marchitar una flor de lis.

—¡Oh! ¡Calle usted!... ¡calle usted!—balbuceaba ella con voz débil.

Rolando nada decía ya. Buscaba aquellos ojos azules que se volvían para no mirarle, aquella mano que huía de la suya. Florencia murmuraba algunas frases. Después, vencida por la sinceridad de aquel amor que palpaba a su lado, dejó caer su rubia cabeza sobre el hombro de Rolando.

Así fue como se comprendieron. Ella no tenía nada que responder, y durante algunos minutos permanecieron silenciosos, mirándose, leyendo las promesas de sus ojos y anonadados por la deliciosa emoción que experimentaban. Finalmente, él se puso de rodillas y tomando la mano de Florencia:

—¡Querrá usted, pues, ser mi esposa!
Lanzó la niña un grito doloroso, como si de repente la despertasen de un delicioso ensueño; de un salto corrió a la extremidad del salón, y vacilante se apoyó sobre el piano abierto.

De pálida, Florencia se tornó lívida y quedó inmóvil, murmurando:

—¡Esposa de usted? ¡Jamás lo seré...
Rolando creía soñar. ¡Cómo! ¡Era aquella la respuesta que le daba la que cinco minutos antes compartía con él tan amoroso éxtasis!

—¡Me rechaza usted... rehusa usted!—tartamudeó.

Hizo Florencia un gran esfuerzo, y con voz casi ininteligible dijo:

—Sí.
—Rolando ocultó la frente entre sus manos, que abrasaban. Quería ser dueño de sí mismo, ahogar aquella poderosa sublevación de todo su ser.

—¡Pero es usted la que ha hablado! ¡Usted ó la otra! Porque usted es doble. Hay dos mujeres en usted. Aquella cuyos ojos me decían: «Amame: te amo...» y aquella otra cuya voz respondía: «Usted no será jamás mi marido.» No lo comprendo. Respeto a usted tanto como a la adora, y me declaro incompetente para juzgarla, pero juzguese usted misma. ¿Por qué haberme engañado durante tanto tiempo? No podía usted ignorar el sentimiento que me inspiraba. Mi amor... ¡ah! mi amor lo leía usted en mis miradas. lo

de Alicia cada noche que la cantante tomaba parte en la ópera. Rolando concurría también, pero con una exactitud en que se transparentaba la impaciencia de su corazón.

Mad. Duseigneur se apercibió fácilmente del amor que crecía y se desarrollaba en el corazón de Rolando, y mucho hubiera deseado no tener por hermana a nadie más que a Florencia, ¡tan grande era el cariño que profesaba a la americana! Pero cómo averiguar la naturaleza de los sentimientos que inspiraba Rolando a Florencia?

No se atrevía a interrogar a su amiga. Alicia, tan orgullosa y tan casta, respetaba religiosamente el pudor de las otras. Además, lo mismo que su hermano, notaba ella ciertos matices incomprensibles en el carácter de la huérfana. Cada vez que aquella maravillosa niña hablaba de casamiento, decía: «¡Ciertamente yo me casaré, pero más tarde, más tarde...»

—¿Qué esperaba pues? Una vez sola fue lo suficiente para que Mad. Duseigneur adviniese una parte del secreto que ocultaba aquel corazón de diecinueve años.

La cantante estudiaba hacia una semana el papel de Felicia, elegido para su segunda presentación en la escena. Una tarde, al terminar el ensayo, encontró a miss Florencia, instalada en su victoria, a la puerta de entrada de los artistas, que da al boulevard Haussmann.

—¿Tiene usted miedo al frío?—dijo la americana riendo.

—Generalmente no tengo mucho, pero canto mañana, y no me haría mucha gracia el constiparme.

—Entonces despidió la victoria é iremos a la casa de usted, si la parece.

—Con mucho gusto.

Llegaron en amistosa conversación hasta la Avenida de Friedland.

—Subirá usted, ¿no es eso?—dijo Alicia.—Mi hermano debe estar arriba y se alegrará mucho de verla.

Ruborizóse un poco Florencia, y siguió a madame Duseigneur.

—El té de la señora está servido en el tocador,—dijo la camarera, separándose, a fin de dejar paso a su ama.

Ardía un buen fuego en la elevada chimenea. La habitación pacífica, tranquila y dulcemente iluminada por una lámpara colocada al extremo de una columna de plata, invitaba a la meditación y al reposo.

—Me muero de hambre—dijo Alicia riendo.

Y vivamente, sin quitarse el sombrero, sirvió él te, en tazas de antigua porcelana de Sevres, poniendo con ligereza la manteca en las tostadas, en tanto que, habiéndose acomodado en un ancho sillón, apoyada la mano en la mejilla, estendía Florencia sus diminutos pies para buscar el grato calor de la chimenea.

—Puesto que está usted aquí, la retengo a mi lado. Comerá usted con nosotros, y Rolando nos acompañará.

La americana quiso protestar, pero su amiga no hizo caso de las excusas.

—Puesto que no tiene usted ninguna invitación para esta noche, no he de permitir que la pase usted sola. Y no porque se aburra usted en un hotel, sino porque no es justo abandonar

cos de visita de los hospitales de San Carlos y de Cartagena.

Hablando de la anunciada visita del marqués de Cerralbo a Calatayud, dice El Correo Español:

«El señor marqués de Cerralbo pasará una breve temporada en el campo para descansar de sus viajes, y en seguida regresará a Madrid. La visita al Círculo de Calatayud no la hará hasta después de asistir en octubre al Congreso católico de Zaragoza.»

Telegrafían de Valencia a un colega:

«Ha salido para Alicante el general de brigada Sr. Puigmoltó, con objeto de instruir sumaria a los jefes y oficiales que salieron a recibir al general Daban a su llegada a aquella ciudad.»

Esta noche a las nueve tendrá lugar en el círculo de la Union Mercantil, la séptima conferencia del presente curso. Está encargado de explicarla el conocido hombre público y notabilísimo orador D. Segismundo Moret. Disertará sobre el tema «Los presupuestos del Estado ante las clases mercantiles.»

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO DE PROVINCIAS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA:

Valencia, 22 (9:30 n.).

Contestando a las apreciaciones hechas por algún corresponsal acerca de mis despachos referentes a los últimos sucesos, solo debo manifestar, que he cumplido mis deberes imparcial y honradamente, sin simpatizar jamás con los promotores de desórdenes é incendiarios.—Ferrando.

Valencia, 22 (9:30 n.).

El comité provincial republicano ha formulado una enérgica protesta contra las palabras y conceptos que se han lanzado en el Parlamento ofensivas a los valencianos, con ocasión de los últimos sucesos.

El Mercantil ha sido denunciado por publicar algunos párrafos del Memorandum del Sr. Fiol.—Ferrando.

Cádiz, 22 (10:35 n.).

La princesa Rattazzi, acompañada de las Sras. Biedma, Faria y otras personas, ha visitado al Sr. Pral, siendo objeto de muy amable recibimiento.

El submarino se encuentra en el Caño, listo y en disposición de efectuar las pruebas. Como el vocal de la comisión técnica, Sr. Villanueva, ha salido para Cartagena, infiere que la citada comisión habrá terminado su cometido.—Rodríguez.

El Sr. Gamazo declaraba anoche que el aumento de la emisión de billetes del Banco era un remedio insuficiente para resolver la cuestión económica, pero que lo consideraba el menos malo de los remedios parciales que al pronto pudieran aplicarse.

Dícese que además del dictamen de la comisión en el asunto de la emisión de billetes de Banco, habrá un voto particular de los Sres. Cos-Gayón y Sanchez Beldoya, y otro del Sr. Fabra (D. Gil).

Una comisión del colegio de Farmacéuticos de Madrid y otra de la junta de defensa de esta clase, han conferenciado ayer tarde en el Congreso con los diputados Sres. Muro y Cuesta sobre el asunto de las boticas militares, habiendo quedado ambas comisiones muy complacidas de la conferencia.

Parece que las oposiciones piensan discutir tan estensamente el presupuesto de gastos que coincida su aprobación con la del sufragio universal en el Senado.

Hace días tuvo conocimiento el señor Aguilera de que un individuo llamado Pedro Arias, ejercía una industria hasta entonces desconocida.

El señor gobernador, con actividad incansable, tomó las oportunas disposiciones, consiguiendo enterarse de la siguiente trama:

Desde su casa de la Carrera de San Francisco, el Arias explotaba a buen número de mendicantes, tullidos unos, mancos otros y ciegos los más, los cuales habían de entregarle los fondos que producía la limosna pública.

En la actualidad tenía en explotación a cuatro desgraciados: un chico de once años; otro de trece, manco; otro lisiado de veinticinco años y una mujer deforme, enana, que desde hace algunos días solicitaba la caridad arrastrándose por las calles. Todos ellos eran mantenidos por Arias a costa de lo recogido.

Muchas veces, cuando los pobres regresaban a casa sin la cantidad que necesitaba aquel, un guardia de orden público el cual tenía participación en el negocio los maltrataba cruelmente, habiendo ocasiones en que los lamentos de los infelices llamaron la atención de los vecinos.

Existe un detalle que retrata de cuerpo entero al traficante con la miseria.

Segun consta en el juzgado, este sujeto recorrió hace poco tiempo casi toda España en compañía de los tres muchachos que hemos citado; los chicos pidiendo limosna y el contratista montado en un macho y hospedándose en las mejores posadas.

El Sr. Aguilera ha entregado toda estúpida al juez de guardia, Sr. Peña Costalago.

—En el canalillo y junto al puente Amaniel se encontraban jugando varios niños de corta edad, entretenidos con una pelota.

Las personas que por aquellos sitios se encontraban observaron que los muchachos, suspendiendo sus juegos se asomaban por el puente mirando al fondo del canalillo.

Nadie hizo caso hasta que uno de los muchachos llegó jadeante junto a un grupo de personas, diciéndoles:

—Joaquín se ha caído al agua.

Todos corrieron hacia el sitio del suceso, avisando a los guardias, uno de los cuales comunicó el hecho al alcalde del barrio de Pozas.

En el fondo del canalillo se encontraba agitando los brazos desesperadamente un pobre niño de tres años, llamado Joaquín García.

Se intentó varias veces sacarlo, no pu-

do el día de mañana es un egoísta si elige un compañero. Cuando la fortuna me ha sonreído los sueños de ambición han ocupado todo mi tiempo. Además, he jurado no pertenecer nunca más que a una sola mujer. La he esperado durante mucho tiempo, y cuando la he encontrado...

Se apoderó de la mano de miss Sidney, y aquella mano temblaba entre las suyas. Después, bruscamente, la joven retrocedió como para sustraerse a la presión que sufría. Por segunda vez repitió:

—¡Oh! ¡Calle usted!
Pero Rolando no podía callar. Quería describir el enigma de tan extraña criatura.

—Cuando la he encontrado,—dijo con ardor,—me he sentido a primera vista subyugado. Ninguna es más encantadora, más elegante, más distinguida; ninguna posee un encanto como el suyo, ni un candor como su candor. Cuando estoy a su lado soy tímido como un niño, y tengo miedo de profanar su soberana castidad, como temería, al tocarla, marchitar una flor de lis.

—¡Oh! ¡Calle usted!... ¡calle usted!—balbuceaba ella con voz débil.

Rolando nada decía ya. Buscaba aquellos ojos azules que se volvían para no mirarle, aquella mano que huía de la suya. Florencia murmuraba algunas frases. Después, vencida por la sinceridad de aquel amor que palpaba a su lado, dejó caer su rubia cabeza sobre el hombro de Rolando.

Así fue como se comprendieron. Ella no tenía nada que responder, y durante algunos minutos permanecieron silenciosos, mirándose, leyendo las promesas de sus ojos y anonadados por la deliciosa emoción que experimentaban. Finalmente, él se puso de rodillas y tomando la mano de Florencia:

—¡Querrá usted, pues, ser mi esposa!
Lanzó la niña un grito doloroso, como si de repente la despertasen de un delicioso ensueño; de un salto corrió a la extremidad del salón, y vacilante se apoyó sobre el piano abierto.

De pálida, Florencia se tornó lívida y quedó inmóvil, murmurando:

—¡Esposa de usted? ¡Jamás lo seré...
Rolando creía soñar. ¡Cómo! ¡Era aquella la respuesta que le daba la que cinco minutos antes compartía con él tan amoroso éxtasis!

—¡Me rechaza usted... rehusa usted!—tartamudeó.

Hizo Florencia un gran esfuerzo, y con voz casi ininteligible dijo:

—Sí.
—Rolando ocultó la frente entre sus manos, que abrasaban. Quería ser dueño de sí mismo, ahogar aquella poderosa sublevación de todo su ser.

—¡Pero es usted la que ha hablado! ¡Usted ó la otra! Porque usted es doble. Hay dos mujeres en usted. Aquella cuyos ojos me decían: «Amame: te amo...» y aquella otra cuya voz respondía: «Usted no será jamás mi marido.» No lo comprendo. Respeto a usted tanto como a la adora, y me declaro incompetente para juzgarla, pero juzguese usted misma. ¿Por qué haberme engañado durante tanto tiempo? No podía usted ignorar el sentimiento que me inspiraba. Mi amor... ¡ah! mi amor lo leía usted en mis miradas. lo

de Alicia cada noche que la cantante tomaba parte en la ópera. Rolando concurría también, pero con una exactitud en que se transparentaba la impaciencia de su corazón.

Mad. Duseigneur se apercibió fácilmente del amor que crecía y se desarrollaba en el corazón de Rolando, y mucho hubiera deseado no tener por hermana a nadie más que a Florencia, ¡tan grande era el cariño que profesaba a la americana! Pero cómo averiguar la naturaleza de los sentimientos que inspiraba Rolando a Florencia?

No se atrevía a interrogar a su amiga. Alicia, tan orgullosa y tan casta, respetaba religiosamente el pudor de las otras. Además, lo mismo que su hermano, notaba ella ciertos matices incomprensibles en el carácter de la huérfana. Cada vez que aquella maravillosa niña hablaba de casamiento, decía: «¡Ciertamente yo me casaré, pero más tarde, más tarde...»

—¿Qué esperaba pues? Una vez sola fue lo suficiente para que Mad. Duseigneur adviniese una parte del secreto que ocultaba aquel corazón de diecinueve años.

La cantante estudiaba hacia una semana el papel de Felicia, elegido para su segunda presentación en la escena. Una tarde, al terminar el ensayo, encontró a miss Florencia, instalada en su victoria, a la puerta de entrada de los artistas, que da al boulevard Haussmann.

—¿Tiene usted miedo al frío?—dijo la americana riendo.

—Generalmente no tengo mucho, pero canto mañana, y no me haría mucha gracia el constiparme.

—Entonces despidió la victoria é iremos a la casa de usted, si la parece.

—Con mucho gusto.

Llegaron en amistosa conversación hasta la Avenida de Friedland.

—Subirá usted, ¿no es eso?—dijo Alicia.—Mi hermano debe estar arriba y se alegrará mucho de verla.

Ruborizóse un poco Florencia, y siguió a madame Duseigneur.

—El té de la señora está servido en el tocador,—dijo la camarera, separándose, a fin de dejar paso a su ama.

Ardía un buen fuego en la elevada chimenea. La habitación pacífica, tranquila y dulcemente iluminada por una lámpara colocada al extremo de una columna de plata, invitaba a la meditación y al reposo.

—Me muero de hambre—dijo Alicia riendo.

Y vivamente, sin quitarse el sombrero, sirvió él te, en tazas de antigua porcelana de Sevres, poniendo con ligereza la manteca en las tostadas, en tanto que, habiéndose acomodado en un ancho sillón, apoyada la mano en la mejilla, estendía Florencia sus diminutos pies para buscar el grato calor de la chimenea.

—Puesto que está usted aquí, la retengo a mi lado. Comerá usted con nosotros, y Rolando nos acompañará.

La americana quiso protestar, pero su amiga no hizo caso de las excusas.

—Puesto que no tiene usted ninguna invitación para esta noche, no he de permitir que la pase usted sola. Y no porque se aburra usted en un hotel, sino porque no es justo abandonar

de Alicia cada noche que la cantante tomaba parte en la ópera. Rolando concurría también, pero con una exactitud en que se transparentaba la impaciencia de su corazón.

Mad. Duseigneur se apercibió fácilmente del amor que crecía y se desarrollaba en el corazón de Rolando, y mucho hubiera deseado no tener por hermana a nadie más que a Florencia, ¡tan grande era el cariño que profesaba a la americana! Pero cómo averiguar la naturaleza de los sentimientos que inspiraba Rolando a Florencia?

No se atrevía a interrogar a su amiga. Alicia, tan orgullosa y tan casta, respetaba religiosamente el pudor de las otras. Además, lo mismo que su hermano, notaba ella ciertos matices incomprensibles en el carácter de la huérfana. Cada vez que aquella maravillosa niña hablaba de casamiento, decía: «¡Ciertamente yo me casaré, pero más tarde, más tarde...»

—¿Qué esperaba pues? Una vez sola fue lo suficiente para que Mad. Duseigneur adviniese una parte del secreto que ocultaba aquel corazón de diecinueve años.

La cantante estudiaba hacia una semana el papel de Felicia, elegido para su segunda presentación en la escena. Una tarde, al terminar el ensayo, encontró a miss Florencia, instalada en su victoria, a la puerta de entrada de los artistas, que da al boulevard Haussmann.

—¿Tiene usted miedo al frío?—dijo la americana riendo.

—Generalmente no tengo mucho, pero canto mañana, y no me haría mucha gracia el constiparme.

—Entonces despidió la victoria é iremos a la casa de usted, si la parece.

—Con mucho gusto.

Llegaron en amistosa conversación hasta la Avenida de Friedland.

—Subirá usted, ¿no es eso?—dijo Alicia.—Mi hermano debe estar arriba y se alegrará mucho de verla.

Ruborizóse un poco Florencia, y siguió a madame Duseigneur.

—El té de la señora está servido en el tocador,—dijo la camarera, separándose, a fin de dejar paso a su ama.

Ardía un buen fuego en la elevada chimenea. La habitación pacífica, tranquila y dulcemente iluminada por una lámpara colocada al extremo de una columna de plata, invitaba a la meditación y al reposo.

—Me muero de hambre—dijo Alicia riendo.

Y vivamente, sin quitarse el sombrero, sirvió él te, en tazas de antigua porcelana de Sevres, poniendo con ligereza la manteca en las tostadas, en tanto que, habiéndose acomodado en un ancho sillón, apoyada la mano en la mejilla, estendía Florencia sus diminutos pies para buscar el grato calor de la chimenea.

—Puesto que está usted aquí, la retengo a mi lado. Comerá usted con nosotros, y Rolando nos acompañará.

La americana quiso protestar, pero su amiga no hizo caso de las excusas.

—Puesto que no tiene usted ninguna invitación para esta noche, no he de permitir que la pase usted sola. Y no porque se aburra usted en un hotel, sino porque no es justo abandonar

de Alicia cada noche que la cantante tomaba parte en la ópera. Rolando concurría también, pero con una exactitud en que se transparentaba la impaciencia de su corazón.

Mad. Duseigneur se apercibió fácilmente del amor que crecía y se desarrollaba en el corazón de Rolando, y mucho hubiera deseado no tener por hermana a nadie más que a Florencia, ¡tan grande era el cariño que profesaba a la americana! Pero cómo averiguar la naturaleza de los sentimientos que inspiraba Rolando a Florencia?

No se atrevía a interrogar a su amiga. Alicia, tan orgullosa y tan casta, respetaba religiosamente el pudor de las otras. Además, lo mismo que su hermano, notaba ella ciertos matices incomprensibles en el carácter de la huérfana. Cada vez que aquella maravillosa niña hablaba de casamiento, decía: «¡Ciertamente yo me casaré, pero más tarde, más tarde...»

—¿Qué esperaba pues? Una vez sola fue lo suficiente para que Mad. Duseigneur adviniese una parte del secreto que ocultaba aquel corazón de diecinueve años.

La cantante estudiaba hacia una semana el papel de Felicia, elegido para su segunda presentación en la escena. Una tarde, al terminar el ensayo, encontró a miss Florencia, instalada en su victoria, a la puerta de entrada de los artistas, que da al boulevard Haussmann.

—¿Tiene usted miedo al frío?—dijo la americana riendo.

—Generalmente no tengo mucho, pero canto mañana, y no me haría mucha gracia el constiparme.

—Entonces des

diendo conseguirlo por la dificultad del terreno, hasta que apenas hubo llegado el alcalde penetró en el agua, apoderándose de la infeliz criatura.

Una mujer cogió al niño en los brazos y tapándolo con un manto dirigióse corriendo a la casa de socorro del distrito de la Universidad; pero antes de llegar falleció la pobre criatura.

El juzgado de instrucción del distrito del Norte se personó en el sitio de la ocurrencia, principiando a ejercer las oportunas diligencias.

Los padres de la criatura, cuando se enteraron de la desgracia, prorrumpieron en amargo llanto.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

Anteayer terminó la información pública abierta por la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de separación de los mandos superiores de Ultramar.

Han tomado parte en ella los señores Sarda, exdiputado catalán y catedrático de la Normal de Madrid; Sendras, abogado de Sevilla y profesor del Fomento de las Artes; Corton, publicista puertorriqueño, y Muñoz Rivero, catedrático de la escuela de Diplomática y bibliotecario del Colegio de abogados de Madrid.

Todos han informado en favor de la separación de mandos. En el mismo sentido hizo constar su voto, ya que no pudo asistir a la información, el Sr. Morayta, catedrático de la Universidad de Madrid.

Anoche se encontraba molesto por un fuerte catarro el Sr. Romero Robledo.

El Círculo de la Unión Mercantil ha acordado cooperar a los festejos que se preparan para primeros de mayo.

Entre los puntos definitivamente acordados figura el de dar un banquete de 300 cubiertos para otros tantos pobres y celebrar un concierto.

No es exacto que el reglamento interior de Gracia y Justicia tenga nada que ver con uno de Negrete, que no dió ninguno; ni con otro del marqués de Gervona, que por no ser reglamento no se le puede parecer; sino que responde al actual al cumplimiento de una disposición de gobiernos anteriores que por lo mismo que no iba bien el régimen anterior, decretaron que se enmendase, y esta ha sido la útil tarea del actual ministro de Gracia y Justicia.

HAN FALLECIDO:

En Murcia, doña Dolores de Molina.

En Cádiz, don Antonio José Cerero.

En Huesca, D. Antonio Ferrando Luis.

En Albas de Tormes, D. Manuel Rubio.

En Santander, doña Rosa Orbo de Laza.

En Barcelona, doña Rosa Falguera de Ros, el niño Dionisio Mondejar, la señora doña María de los Dolores Soler y Monery, el niño Jorge Guerra y Olalde.

En Gijón, doña Juana Despota.

Nos comunica el corresponsal de Málaga, que D. Rafael González Verugo, socio de la casa de González y Torres, ha puesto fin a sus días, absorbiendo un líquido venenoso que en pocos minutos le dejó cadáver.

Por la mañana bajó al establecimiento sin que nada en sus ademanes haya podido hacer sospechar la resolución que poco después tomara y cerca de las once, habiéndose presentado una persona que por el preguntó, se le buscó encontrándole acostado vestido sobre la cama de uno de los dependientes y respirando apenas.

El lunes fué arrollado en la vía Orcozera entre Luchana y Vallejo (Bilbao) por un tren de aquella compañía, Andrés Romea y Serrano, casado, de 39 años, ve-

cino de dicha anteiglesia y guarda jurado de la citada compañía, quedando muerto en el acto.

La desgracia ha sido casual y el juzgado entiende en el asunto.

Hoy publica la Gaceta los siguientes reales decretos del ministerio de Ultramar:

Nombrando consejero de administración de la isla de Océa a D. Demetrio Pérez de la Riva; magistrado administrativo del tribunal local contencioso administrativo de dicha isla a D. Nicolás Azcarate, y gobernador civil de la provincia de Tayabas, en las islas Filipinas, a D. Manuel Uria y Uria.

Dejando sin efecto el decreto de 31 de enero último por el que se nombraba gobernador civil de la provincia de la Isabela de Luzon, en las mismas islas, a don Manuel Díaz Freijo.

Nombrando para este puesto a D. Manuel Uria y Uria, electo para igual cargo en la provincia de Tayabas, en las mismas islas.

Nombrando gobernador civil de la provincia de Tayabas, en las islas Filipinas, a D. Salvador Naranjo, médico mayor de Sanidad militar.

Concediendo los honores de jefe superior de administración a D. Joaquín Ruiz Ruiz, ingeniero director de las obras del canal de Alvear, Habana, y a D. Tiburcio Castañeda, catedrático de la Universidad de la Habana.

Rehabilitando a D. Joaquín González en los honores de jefe de administración que le fueron concedidos por real decreto de 26 de noviembre de 1887.

La conferencia del sábado 26 en el Fomento de las Artes será explicada por el Sr. Sendras Burin y versará sobre «El Congreso colonial de París de 1889».

Comenzará a las nueve de la noche. La entrada es pública.

Hoy publica la Gaceta los reales decretos que ayer anticipamos referentes al movimiento de gobernadores civiles.

Segun partes recibidas de las capitales hasta las once de la noche de ayer, ha llovido en San Sebastián y Santander.

Faltan datos de Almería, Castellón, Palma, Sevilla y Valencia.

La temperatura máxima a las nueve de la mañana fué de 19° grados, en Valencia; la mínima, de 11°, en Teruel.

La real Academia de Ciencias Morales y Políticas, celebró anoche sesión bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana.

El señor secretario dió cuenta de las comunicaciones y donativos de obras recibidas, estas para la biblioteca, entre las que figuran las publicadas por el señor Nieto y Serrano, secretario perpetuo de la real Academia de Medicina.

Se discutió después y quedó aprobado un extenso dictamen acerca de una Memoria presentada al concurso de 1889.

También se trató de los temas que han de figurar en el programa del concurso ordinario para 1891.

Habiéndose terminado la impresión de las necrologías de los señores conde de Toreno y marqués de Reinoso, escritas respectivamente por los señores vizeconde de Campo Grande y García Barzanallana (D. José), secretario perpetuo de esta corporación, se acordó hacer el acostumbrado reparto de dichos trabajos.

El Sr. Salvá continuó la lectura de su informe sobre el Código civil del Estado de Nueva-York, tratando de la parte relativa a la revocación de los testamentos.

Y siendo la hora reglamentaria, se levantó la sesión.

Ha sido aprobada la convocatoria de 33 individuos para cubrir vacantes en la escuela de artilleros de mar.

Han sido nombrados jefes de servicio de los hospitales de Marina de Cartagena, Ferrol y San Carlos los subinspectores de sanidad D. Luis Gutiérrez Gamba, D. Antonio Nadal y D. Rafael Calvo y Bailester, respectivamente.

El Sr. Rada y Delgado ha sido nombrado por la mesa de la Alta Cámara vocal de la junta superior de Prisiones, como senador del reino.

La comisión del Senado sobre el proyecto de ley incluyendo en el plan de carreteras la de Ajalvir a la de Guadalajara a Torrelaguna ha dado dictamen favorable al mismo.

El Sr. Rodríguez Seoane ha presentado cuatro enmiendas al dictamen sobre el proyecto reorganizando el Consejo de Instrucción pública.

La comisión de presupuestos del Senado sobre el proyecto de ley concediendo un suplemento de crédito al capítulo IV, «Personal del Consejo de Estados», de la sección primera de los departamentos ministeriales, ha emitido dictamen de conformidad con la aprobado por el Congreso.

Cuando termine la discusión del crédito supletorio y presupuesto de la Marina se asegura que se darán a luz los trabajos del digno ministro Sr. Romero Moreno y que tienden a mejorar las condiciones de los arsenales del Estado y de su personal obrero, y que hasta ahora no pudieron ser en totalidad conocidos por la prudente reserva que de esto se guarda por el mismo.

A las doce ha llegado hoy a Madrid su A. R. la condesa de París con su hija la princesa Elena de Orleans.

En la estación esperaban a las egregias damas, S. A. la infanta D.ª Isabel, la señora condesa de Saperunda y el jefe superior de Palacio señor duque de Medina Sidonia.

El tren expreso de Cádiz en que han venido SS. AA. llegó con tres horas de retraso por haber descarrilado en Utrera un tren de mercancías que intercepió la vía.

Ha sido nombrado comandante del aviso Jorge Juan, el teniente de navío de primera clase D. Manuel Triana, y del vapor Fernando el Católico el de igual clase D. Emilio Seris.

En los centros oficiales se ha recibido el siguiente telegrama: «Manila, 23 de abril.

El gobernador general al ministro de Ultramar.

Vapor Rómulo abordó al Ordoñez, echándolo a pique y arribando Rómulo averiado.

Salvados pasajeros y tripulación.»

La velada poética que ha dado en el Ateneo el Sr. D. Salvador Carrera, dejará recuerdo imperecedero en las numerosas personas que, aunque no le conocían, tuvieron el acierto de ir a escucharle.

Todas las composiciones que leyó el señor Carrera fueron calurosamente aplaudidas, y al concluir la velada fué felicitado con entusiasmo por muchos ateneístas, entre los cuales había algunas eminencias literarias, que no vacilaron en calificar al Sr. Carrera de poeta de alto vuelo y lector inmejorable.

Flores para sombreros. G. Kuhn, Cruz, 42. Plantas y coronas en grande escala.

En el templo de las Trinitarias se ha verificado hoy la solemne misa de requiem que costea la real Academia Española por el alma de Miguel de Cervantes y demás ingenios españoles, honra de la literatura. Presidía el señor conde de Chastel, teniendo a su derecha al Sr. Tamayo y Baus y a su izquierda al Sr. Cañete, y

se veía en los bancos y fuera de ellos a la inmensa mayoría de los cultivadores de las letras.

También han acudido a la solemnidad religiosa, como todos los años, los alumnos de literatura del Sr. Sanchez Moguel, con su catedrático a la cabeza, y, como entre dichos alumnos se cuentan este año, como en el anterior, profesores franceses, que, pensionados por el ministro de Instrucción Pública, han venido a perfeccionarse en el conocimiento de la lengua y literatura españolas, bajo la dirección del Sr. Sanchez Moguel, el director de la real Academia Española, señor conde de Cheste, terminado el acto, conversó afectuosamente con ellos, dirigiéndoles cariñosas frases encaminadas a estrechar más y más los vínculos literarios de Francia y España.

Por fallecimiento del teniente auditor de primera clase de la armada D. Juan Escudero y Blanco, han ascendido a dicho empleo D. Francisco Nuñez y Topete y a teniente auditor de segunda clase don Francisco de Paula Ramirez.

Por retiro del primer maquinista de primera clase de la armada D. Felipe Alvarez Cano, han ascendido: a dicho empleo D. Francisco Tamayo y a primer maquinista de segunda, D. Desiderio Valls.

Por haber sido dado de baja en la armada el teniente de navío D. Remigio Jimenez, ha ascendido a dicho empleo don Mariano Carreras y Rodriguez y por fallecimiento de D. Juan Jacobo de la Rocha, el alférez de navío D. Antonio Rojí.

Por retiro del oficial primero del cuerpo de secciones de archivo D. Manuel Olert y Alemtara, han ascendido: al referido empleo D. Aureliano de Castro, y a oficial segundo D. Manuel Reimundez.

S. M. la reina ha firmado hoy las propuestas correspondientes.

Se nos ruega llamemos la atención del señor ministro de Fomento respecto a la instancia que en el mes anterior le presentaron a nombre de los remitentes y consignatarios de esta plaza, respecto a la aplicación de la tarifa correspondiente a las mercancías, en el trayecto recorrido por las mismas.

Se nos dice: «Inexplicable parece la demora que sufre el dictamen de la comisión en la Alta Cámara parlamentaria del asunto del ferrocarril entre Medina del Campo y Calatayud.»

«Por que, una de dos, ó conviene el mencionado ferrocarril, ó no conviene. «En el primer caso, ¿por qué no un dictamen favorable? En el segundo caso, ¿por qué no un dictamen, ó contrario ó condicional? «¡Esperemos!»

La comisión de defensa de las clases farmacéuticas, compuesta de los señores Siboni, Blanco y Sanchez, Peñalver, Benedito y Martínez (D. Pedro) y algunos otros señores del Colegio de Farmacéuticos, han visitado hoy a los Sres. Muro, Ducazal y Puerta, para darles las gracias por el interés que han mostrado en defensa de la clase, y al propio tiempo facilitarles datos y antecedentes para que puedan formar juicio exacto de la cuestión.

A petición de infinitas personas que no pudieron obtener localidades para el beneficio de la primera bailarina señorita Soledad Menendez en la noche del lunes, mañana jueves tendrá lugar en el teatro de Novedades la repetición de dicha función con la 22 representación de La paloma azul y el baile español La tertulia, que tan extraordinaria ovación proporcionó a la beneficiada. Para mayor comodidad del público y evitar la aglomeración, se abrirán los despachos de billetes a las once de la mañana.

Para esta función y la tarde siguiente, que tendrá lugar el sábado, se despachan desde hoy en contaduría, a las 10 horas de costumbre.

«Esta mañana hemos recibido el siguiente telegrama de Berlín: «El notable tenor Benedetto Lucignani ha producido verdadero entusiasmo en el público al cantar en el teatro Kroll la ópera Hernani. La prensa de ayer tributa al cantante unánimes elogios.»

«La empresa de los Jardines del Buen Retiro, anuncia para mañana jueves un gran función de despedida del celebradísimo Mr. Malleu, que ejecutará en ella los ejercicios más notables con las fieras de su colección. Formará parte del espectáculo la cuarta ascensión del globo Fenix, tripulado por el intrépido aeronauta madrileño capitán R. Calvo.»

Con el hermoso tiempo que se ha iniciado es seguro que la concurrencia será extraordinaria.

«El domingo 27 se efectuará en el Salón-Romero un gran concierto vocal e instrumental por la señorita doña Elena García Esquer, con el valioso concurso de la señorita de Bernis, profesora de la Escuela Nacional de Música y Declamación.»

A LAS OCHO DE LA NOCHE

Del EXTRANJERO hemos recibido, de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales, los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Viena, 22. Un despacho de Brunn (Moravia) anuncia que los obreros de aquella ciudad han resuelto no trabajar el día 1.º de mayo, a pesar de que muchos patronos han declarado que despedirán a sus trabajadores que tomen parte en la manifestación socialista.

Un telegrama de Praga (Bohemia) dice que incluso la administración de los ferrocarriles del Estado se verá obligada a considerar como día de fiesta el 1.º de mayo, cediendo a las exigencias de la mayoría de los obreros.

Viena, 22. En la Cámara de diputados continúa la discusión de presupuestos.

El conde de Taaffe declaró que no hará cuestión de gabinete respecto del capítulo relativo a los fondos secretos.

A pesar de esto, fué éste aprobado por una mayoría de 24 votos.

Viena, 23. Ya empiezan a tocarse las consecuencias de las huelgas en las cuencas carboníferas.

Muchas Industrias se resienten y a las reclamaciones de los perjudicados han contestado las compañías mineras que las huelgas constituyen un caso de fuerza mayor, y que por lo tanto dejan en suspenso los contratos de suministro de carbones.

Berlin, 23. Algunas compañías de ferrocarriles alemanes han anunciado a sus trabajadores que despedirán a aquellos que dejen de trabajar el 1.º de mayo. Se cree, sin embargo, que no dará resultado esta medida.

Paris, 23. Un despacho oficial de Ajaccio dice que el viaje del presidente de la república entre Corte y Bastia se interrumpió por la obstrucción de la vía férrea, ocasionada por el descarrillamiento del tren que precedía al del Sr. Carnot.

Viose este obligado a hacer trasbordo, llegando a Bastia a las nueve de la noche.

Añade que le aguardaba inmensa muchedumbre, que le tributó una ovación.

La escuadra se hallaba desde las cuatro de la tarde delante de aquel puerto.

Ajaccio, 23. El presidente de la república pronunció un breve discurso en Corte al recibir a las autoridades de la población.

Dijo que se felicitaba de que hayan

esposo, y quería permanecer independiente y libre en todos sus actos, sin estar sometida a la vigilancia de nadie. Y sufría con esta esclavitud voluntaria, puesto que tan amargamente lamentaba el no poder disponer de sí misma. Ahora bien, si sufría era porque ya amaba a alguien; y ese alguien, ¿sería Rolando?

En verdad que ni una palabra, ni una alusión, permitían adivinar quién sería el preferido por Florencia, pero Alicia, sin embargo, no dudaba. Conocía el método de vida de su amiga, la cual trataba a muy escasas personas y a cuya casa no concurría ningún joven.

Duena, en fin, de su emoción, la huérfana se levantó, y dijo abrazando estrechamente a Alicia:

—Soy muy poco razonable. Me trata usted como a una hermana menor, me quiere usted, me mimas, y en lugar de considerarme dichosa con tan inesperada afección, estoy lloriqueando como un niño.

Y se esforzaba entonces en sonreír, mimando a su vez a la gran artista y abrazándola con cariñosa ternura.

—Ha tenido usted confianza en mí, querida mía,—dijo Alicia,—y me siento conmovida por ello; sea usted, pues, confiada hasta el fin. No quiero conocer lo que llama usted su secreto. Deseo ignorar hasta la naturaleza de los deberes que se sacrifican usted su juventud; pero dígame usted tan solo una cosa. ¿Puedo hacer algo por usted?

—Desgraciadamente, nada. Sin embargo, quisiera que me hiciese usted una promesa.

—De muy buena gana. ¿Cuál?

—Que nadie sabrá una palabra de las semi-confidencias que he hecho a usted.

—Se lo juro.

—Nadie. ¿Entiende usted? Ni su marido, ni...

Florencia se detuvo, vacilando.

—Ni mi marido, ni mi hermano, ¿no es eso?

—Ni Mad. Duseigneur terminando la frase.

La huérfana volvió la cabeza para ocultar su turbación. Su amiga había adivinado. La conversación tomó otro giro, y poco a poco la tristeza de Florencia se disipó como se funde la nieve de abril al sol del Mediodía.

Alicia la observaba mucho, y después de la llegada de Rolando, durante la comida y en el transcurso de la noche, vigiló las acciones de ambos.

Aristides adivinaba las intenciones de su mujer con la más pequeña mirada. El también hubiera querido que su cuñado se casara con la encantadora americana. Ignorando que mademoiselle Sidney se creía condenada al celibato, juzgaba fáciles de realizar sus deseos; ¿Acaso una instintiva simpatía no impulsaba a unirse a aquellos dos seres tan semejantes, Alicia, mejor instruida, razonaba más sutilmente. Una mujer no se engaña nunca cuando juzga del corazón de otra por el suyo.

Su amiga amaba a Rolando. En ello no cabía la más mínima duda. Cuando éste besó la mano de Florencia, el rostro de la niña se puso súbitamente de color de rosa. Entonces, sentado cerca de ella, la hablaba casi en voz baja, y ella mostraba una sonrisa deliciosa que daba a su rostro expresión angelical. Una llama purísima brillaba en los ojos de la adorable joven.

que se abandonaba ingenuamente al encanto que sentía. Amaba, y Alicia no lo dudaba ya. El goce infantil que la huérfana no pensaba en ocultar a la tristeza y a las lágrimas, eran tantos otros indicios seguros.

Durante toda la noche, Florencia estuvo encantadora, y únicamente espermentó alguna tristeza cuando vio aproximarse la hora de la partida, la hora en que dejaría aquella casa en que la rodeaban de cuidados y de ternura. Habían convenido en que Rolando la acompañaría a Passy. Durante todo el trayecto permaneció como muda, recostada en el fondo del cupé, y él, respetando su silencio, no se atrevía a decirle nada porque adivinaba que estaba confusa y molesta. Cuando la ofreció la mano para ayudarla a bajar del carruaje, Florencia le miró con sus hermosos ojos inundados de lágrimas; los dedos de la joven temblaban al tocar los suyos, y dándole gracias con voz débil, desapareció tras de la verja del jardín.

IV

Llegó el mes de febrero, con sus días fríos y lluviosos. La gloria y la reputación de madame Salbert eran ya un hecho consagrado. Todas las envidias emudecieron ante el aplauso universal. Después de Ofelia fué Valentina; después de Valentina, Julieta y las demás heroínas de la ópera contemporánea.

Desgraciadamente, los periódicos tenían que la nueva estrella desapareciera del cielo parisien para brillar en otro firmamento. Si madame Salbert la moda de esas expediciones que emprenden a veces los artistas célebres. Un atrevido empresario ofreció, según decían, un millón, libre de gastos, a Mad. Salbert por dar cien representaciones en las dos Américas. Aquella noche en el Círculo se discutía acerca de este canard.

—Yo afirmo que es falso,—dijo un joven parisien llamado Fernando de Quinsac, que siempre pretendía estar bien informado.

—El caso es que yo he sabido esa historia por René de Lestourmel.

—Bien, ¿y qué?

—(Olvídate usted que Mad. Rosenheim es prima del director de la Opera, y que no tiene nada oculto para Lestourmel?)

—No importa,—replicó Fernando:—en este caso hay que razonar por deducción. Si madame Salbert fuese una de esas mujeres obligadas a acurrir moneda con su talento, podría usted tener razón; pero como es rica...

—Su hermano es rico.

—Entonces, ¿por qué la permite que siga en el teatro?

—Es imposible, según parece, hacerla entrar en razón. Además, una cantante célebre no puede desmerecer nunca, y la gloria tiene tan poderoso atractivo! Finalmente, me han contado que Mad. Salbert había conocido antes la miseria, la verdadera miseria, en toda su bruta fealdad. Los aplausos de hoy son su consuelo, su desquite. Pregunte usted a Mr. René Sa-

lbert jugaba al baccarat en un extremo del

lon, y al oír que le nombraban dirigió una mirada, preguntando: —¿Qué hay?

—Se habla de Montfranchet y de su hermana, y queremos preguntarte una cosa.

René sonrió con aire satisfecho. Parecía que la gloria de Alicia y los millones de Rolando venían, como por reflejo, a redundar en él. Creíase buenamente autor y principal causa de todas aquellas venturas. Nada le lisonjaba tanto como ser consultado acerca de los hechos de tan ilustres amigos. En realidad, su sempiterna charla a propósito de ellos les había sido muy útil. Por su conducta se deslizó a través del mundo parisiense la heroína y encantadora leyenda de los dos hermanos, que habían llegado a la riqueza y a la gloria a fuerza de voluntad, trabajo y talento.

La sociedad, ó mejor dicho, los dos mil grupos que componen la sociedad de París, son demasiado indiferentes para profundizar los hechos que se les refieren, y en el análisis no suelen pasar de la superficie.

No se conocían, pues, más que en su conjunto aquellas dos existencias paralelas, que se habían impuesto atrevidamente.

En Alicia, las parisienenses, aunque un poco envidiosas, no admiraban solamente a la cantante; respetaban también a la mujer.

En lugar de embriagarse de orgullo por su éxito. Mad. Duseigneur mostraba una extrema sencillez, afectando no hablar jamás de sí misma y contentando los exagerados elogios que la prodigaban.

Ofrecíase espontáneamente para cooperar a todas las obras de caridad, prestando, sin comercio con ella, el apoyo de su reputación.

En una soirée, Alicia nunca se hacía rogar mucho para cantar, accediendo siempre con amable sonrisa. Un día un gran señor de Viena organizó en su casa un concierto, cuyos productos destinaba a la creación de un hospital militar en las afueras de París.

Se dirigió, naturalmente, a los artistas más en boga, y todos pidieron elevadísimos precios. Solo Mad. Duseigneur se prestó a trabajar gratis.

—Yo,—decía,—no trabajo por dinero más que en el escenario. En sociedad soy como cualquier otra, una señora de sociedad.

Como los más ricos son generalmente los más avaros, sus compañeros no veían con buenos ojos esta generosidad tan poco común. En cuanto a Rolando, le amaban y estimaban por razones casi idénticas.

Mr. Montfranchet hubiera podido ser un afortunado agiotista como hay muchos.

Por el contrario, mostrábase enamorado de las artes y del movimiento literario de la época. Su erudición variada y profunda y su perfecto conocimiento de los idiomas extranjeros, hacían de él una excepción. Le habían perdonado desde luego su considerable fortuna, a causa del influjo de sus principios y opinaron que estaba muy bien empleada cuando vieron el género de vida que adoptó.

Por lo demás, aquella fortuna se había adquirido a muy temprana edad, y él, por su parte,

atrevidos trataron de hundir la famosa Sociedad de Metales. Parecía que esta poderosa empresa, patrocinada y sostenida por el rey de la alta banca, por el Creso financiero, debía resistir valerosamente. Solo Rolando comprendió la inevitable caída de la Sociedad y jugó audazmente a la baja. El hecho, tal como lo había previsto, le dió la razón, y en dos meses multiplicó su capital. Unos dijeron:

—¡Tiene suerte!

Los otros replicaron: —¡Es sumamente habil!

Los primeros no se engañaban; los segundos tampoco. Por su suerte ó por su habilidad, Rolando inspiró en lo sucesivo una confianza absoluta, y en París la confianza es la mitad del éxito.

El banquero se cuidaba muy poco de que la prensa citara ó no el número de sus carnajes; los asuntos del sport le eran en absoluto indiferentes. No hacía competencia a los que en estas cosas cifran su vanidad. En cambio a las ventas de cuadros ó de bibliotecas llegaba siempre el primero.

Esta situación, que el hermano y la hermana se habían creado, les valió una buena reputación y sólidas simpatías.

En la discusión que se había promovido en el círculo, había más curiosidad que acritud. El parisiense nace noticioso, y cuando además es socio de un club, el amor a las noticias de sensación es en él una enfermedad crónica. Todos esperaban, pues, con impaciencia la respuesta de Salverte.

—Veo que Quinsac se engaña,—dijo.—Un antiguo amigo de Montfranchet, como yo, sabe a qué atenerse en lo que con él se relacione.

Lo que pertenece al hermano, pertenece también a la hermana; como Rolando es millonario, nuestra gran artista es igualmente millonaria. No tiene necesidad de recorrer el mundo como la Patti. No me atrevo a afirmar que declinará las proposiciones que la han hecho. Las personas dotadas de elevados sentimientos, no gustan de deber su lujo a otro, aun cuando sea el más tierno de los hermanos. Mad. Salverte se decidirá tal vez a ganar por sí misma una considerable fortuna. Sin la insistencia de Rolando, tal vez hubiera firmado ya el contrato que le han propuesto. La respuesta de René a nadie comprometerá, en cambio debía satisfacerlos a todos. No añadió que Alicia no hubiera querido salir a viajar, dejando a su hermano solo.

Como todos los íntimos de la casa, Salverte notó la pasión que cada día tomaba mayores proporciones en el corazón de Rolando; pero como ignoraba el segundo aspecto de este drama íntimo, no comprendía cómo el matrimonio de su amigo con miss Florencia no estaba ya concertado. Era un problema que el buen René trataba en vano de resolver.

Aquellos dos seres parecían destinados el uno para el otro. ¿Qué obstáculos les podría separar? Ricos y huérfanos, no dependían más que de sí mismos.

Bastaba verlos para adivinar que se adoraban. ¿Qué aguardaban, pues, para casarse? ¿Por qué se había limitado Salverte a un amor de

desaparecido de Córcega las antiguas divisiones que perturbaban al país y que no existía más que un solo partido, el francés, unido por el sentimiento del patriotismo.

Estas palabras fueron acogidas al grito de viva Carnot! quien contestó gritando viva Córcega!

Paris, 23.

En Niza se están haciendo grandes preparativos para la recepción del presidente de la república.

Berlin, 23.

Las huelgas aumentan en Francfort. Se cree que allí será general la huelga de 1.º de mayo.

Berlin, 23.

El Freisinnige Zeitung refiere hoy que el príncipe de Bismarck, recibiendo el miércoles último a una comisión industrial, manifestó claramente sus amarguras por haber sido separado por el emperador, cuando estaba dispuesto a seguir desempeñando el cargo de gran canciller.

Añadió que sus disonancias con el emperador se basaban únicamente en los asuntos obreros. «Creo, dijo el príncipe, que la política que se sigue ahora va a contribuir al desarrollo del socialismo.»

El mismo periódico exhorta al príncipe de Bismarck a venir a Berlín para explicar su conducta ante la Cámara de los señores de que es individuo.

Viena, 23.

Varios periódicos anuncian hoy que el gobierno, deseando evitar pretextos para más conflictos, ha resuelto que el 1.º de mayo se considere como día de fiesta en las fábricas del Estado. La noticia no se ha confirmado todavía oficialmente, pero llama la atención el hecho de que la den periódicos serios y autorizados.

Londres, 23.

El periódico de esta capital The Truth, que suele estar bien informado en los asuntos que a la corte se refieren, dice hoy que la reina de Inglaterra ha tomado disposiciones a fin de que su entrevista con el emperador de Alemania en Darmstadt sea lo más breve posible.

Este hecho revelaría que las relaciones entre las cortes de Londres y Berlín son poco afectuosas a consecuencia de la cuestión de África.

Buda Pest, 23.

Se advierte grande efervescencia entre los obreros de Hungría con motivo de la próxima manifestación socialista.

Las autoridades militares han recibido el orden de reprimir con mano fuerte cualquier tentativa de desorden. Las direcciones de los ferrocarriles del reino han recibido orden de tener preparados el día 1.º de mayo trenes especiales para la conducción de tropas a los puntos que sea necesario.

Nueva York, 23.

También en los Estados Unidos cunde el movimiento socialista.

Un despacho de Chicago anuncia que 70.000 obreros se han comprometido a tomar parte en la gran manifestación de 1.º de mayo.

Berlin, 23.

En previsión de desórdenes el 1.º de mayo, las autoridades adoptan precauciones en los centros industriales de Alemania.

Algunos periódicos indican que hay que temer menos los motines de aquel día, que seguramente serían fácilmente reprimidos, que las consecuencias de la manifestación socialista universal.

Paris, 23.

A pesar de la prohibición de las autoridades, los obreros de los arrabales parecen dispuestos a llevar adelante el proyecto de manifestación en la vía pública.

Paris, 23 (3'25 t.).

4 por 100 exterior español, 72-81. Cubas, 00. 3 por 100 francés, 88-78.

Londres, 23 (2 t.).

4 por 100 exterior español, 73-00.

En breve quedarán terminadas las obras del edificio donado por nuestro compatriota el Sr. Castell para la legación de España en Buenos-Aires. Como recordarán nuestros lectores, el Sr. Castell, quien gracias a su laboriosidad e inteligencia dispone hoy de una cuantiosa fortuna, no solamente cedió el terreno para la referida legación, sino que depositó en un Banco el dinero necesario para las obras.

El alcalde de Madrid, Sr. Mellado, no abandona un solo momento el trámite y estudio del expediente incoado con motivo de los abusos que desde hace tiempo se vienen cometiendo en los llamados cementerios Sacramentales, que, convertidos en focos de infección, son una amenaza constante para la salubridad del pueblo de Madrid.

Ya han emitido los letrados consistentes el informe que se les tenía pedido, y es muy posible que dentro de un breve período de tiempo, tengan que entender en este asunto los tribunales de Justicia. Los datos aportados al expediente por el Sr. Mellado son de tal naturaleza, que han de causar profunda emoción cuando sean conocidos del público.

La DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID celebró esta tarde sesión, bajo la presidencia del Sr. La Presilla.

El Sr. Cortina preguntó a la presidencia por qué no se satisfacían algunos de los créditos que tiene la Diputación.

El presidente contestó que no había hallado forma legal para satisfacerlos. El Sr. Cortina dijo que se desprendía de lo dicho por el presidente que la comisión provincial había imposibilitado el pago, al no haber hecho la consignación de la distribución de fondos.

El Sr. España, de la comisión, explicó las razones que la comisión había tenido para no consignar la distribución. Intervino el Sr. García Lomas en el debate, abundando en lo dicho por el señor Cortina, haciendo algunas consideraciones al efecto.

Resumió lo expuesto por dichos señores el Sr. Perez de Soto.

Se dio lectura a una comunicación del Sr. España presentando la dimisión del cargo de vicepresidente.

El Sr. España manifestó el agradecimiento que debía a los diputados, y especialmente a los Sres. Argente, Moral y Perez de Soto, por las frases laudatorias e inmerecidas que le habían dedicado en una de las últimas sesiones.

Los aludidos reprodujeron los conceptos en tal sentido, acentuándose en ellos el Sr. Perez de Soto, que devolvió cumplidamente el Sr. España.

La dimisión del Sr. España no fue admitida.

Tampoco lo fué la dimisión que del cargo de diputado secretario presentó el Sr. Molina.

Se entró en el orden del día y se dio cuenta de varios dictámenes de la comisión de Fomento, y se levantó la sesión.

mo causa por juegos prohibidos, no tiene nada que ver con D. Antonio Torremocha y Domínguez, maestro de obras y propietario en esta corte.

Anoche volvió a circular en algunos periódicos el falso rumor de la dimisión del capitán general de Castilla la Nueva y de su relevo por el general Burgos.

Todo es completamente inexacto. El Sr. Rodríguez Arias no ha pensado en semejante dimisión, para la que no hay fundamento alguno y el gobierno está muy satisfecho de los servicios que con acierto presta en su destino el actual capitán general de Castilla la Nueva.

El señor ministro de la Guerra se halla hoy más aliviado de su indisposición, pero sin poder salir de casa.

La SESION DEL SENADO de hoy 23 se abrió a las tres y cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. GARCIA BARZANALLANA reclamó del Congreso la Memoria del Tribunal de cuentas de 19 de diciembre de 1888 que se refiere a la concesión de suplementos de crédito pendientes de aprobación en el Senado y no en el otro Cuerpo Colegiado.

El señor marqués de ARLANZA confirmó la relación de dicha Memoria con trabajos de la comisión de presupuestos, y el señor presidente ofreció reclamarla al Congreso.

El Sr. MEDINA VITORES hizo constar que en la sesión del sábado no tuvo propósito de censurar a nadie y si excitar el celo de la comisión que entiende en el proyecto relativo a la liquidación del empréstito sobre las minas de Almadén.

El Sr. ALFONZO llamó la atención del ministro de Fomento sobre la situación de los maestros de instrucción primaria de Lorca, a los cuales no se satisficen sus haberes desde hace diez meses.

El ministro de FOMENTO ofreció consagrar al asunto atención preferente y recordó las medidas adoptadas para el exacto cumplimiento de las obligaciones de primera enseñanza.

El Sr. BOTELLA preguntó si era cierto que estaba a punto de disolverse la sociedad Rivas-Palmers, constructora de los cruceros de Bilbao, y que estos señores se verían imposibilitados de construirlos en los plazos del contrato.

Preguntó, además, si estaba en el caso de aceptar unos cascos por los cuales se han adelantado cuantiosas sumas; si los centros facultativos y consultivos habían emitido un reciente dictamen sobre estos asuntos, y si era cierto que, excepto el blindaje, todo el material de construcción procede de la industria extranjera.

Le preguntó también si los materiales se importaban sin pagar los derechos.

El señor ministro de MARINA manifestó que ante el anuncio de tales temores, consultó al Centro superior facultativo, y que el informe de este cuerpo consultivo y las noticias que se le habían comunicado, daban completa seguridad de hallarse completamente garantidos los intereses del Estado, pues los señores Rivas y Palmers responden separadamente de sus compromisos; han instalado en el Nervion un dique seco y talleres de maquinaria y artillería.

El Sr. BOTELLA pidió el informe del referido Centro superior consultivo, y el señor ministro de Marina ofreció remitir una copia del mismo.

El conde de TEJADA esplanó una interposición sobre el real decreto que suprimió el Consejo de Premios a la Marina.

El orador censuró al gobierno por haber hecho la citada supresión por decreto sin tener en cuenta que se creó por una ley.

El señor ministro de MARINA contestó que no se había infringido ley alguna, toda vez que la de presupuestos facultó para reorganizar los servicios con economías en los gastos públicos.

Se suspendió el debate para entrar en el orden del día.

Se aprobó sin debate el proyecto que adiciona el art. 63 de la ley de Obras públicas.

Se votó definitivamente el proyecto de reforma de la ley Hipotecaria.

Continuó el debate sobre la totalidad del dictamen referente a la reorganización del Consejo de Instrucción pública, y el Sr. Galdo resanó su discurso en defensa del mismo.

Al concluir su peroración el Sr. Galdo se suspendió el debate y se levantó la sesión a las seis y media.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO de provincias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Irun, 23 (9 m.).

Esta aduana ha recaudado por todos conceptos, durante la tercera semana de abril, 2.2038 pesetas.

La prensa de Bayona aconseja con gran interés, al director de la compañía de minas del Bidasoa, Mr. Hamelin, que transporte mineral a aquel puerto con preferencia al de Pasajes.

Está terminándose en Zarauz la construcción de un magnífico casino.—Córdoba.

San Sebastian, 23 (9'45 m.).

En la fábrica que cerca de Hernani poseen los Sres. Puig y compañía, se cayó ayer desde el tejado un joven operario, quedando muerto instantáneamente.

Livias.—W.

Santiago, 23 (12'15 t.).

Los farmacéuticos y estudiantes de farmacia de esta Universidad publican en la Gaceta de Galicia una protesta contra las farmacias militares. Han dirigido también un telegrama al catedrático de Madrid, Sr. Puerta, para que los represente.

Varios escolares que se han oído aludidos por el periódico local carlista, apedrearon anoche la redacción del mismo.—Tafall.

Barcelona, 23 (1 m.).

En el Centro socialista se reunieron ayer 14 sociedades obreras de la capital y sus contornos, con objeto de adoptar acuerdos para la huelga del 1.º de mayo, en que van a pedir se reduzcan a ocho las horas de trabajo.—Illescas.

Logroño, 23 (2'15 t.).

Ha llegado el capitán general del distrito, Sr. Galvis, a quien han cumplimentado las autoridades. Ha pasado revista a las tropas y visitado los cuarteles, y saldrá para Estella con igual objeto. Gestiones del ministerio de la Guerra el establecimiento en esta de una factoría militar.—Rosello.

Barcelona, 23 (3'50 t.).

Interior, 75-85. Exterior español, 77-23. Amortizable a por 100, 89-37. Cubas 1886, 107-42. Colonial, 93-00. Nortos, 81. Almansa, 132-87. Francias, 88-80. Orenses, 18-85.—Cabanillas.

Ha llegado a Madrid, hospedándose en la casa residencial de sus hijos domin-

cos de Ultramar, el muy R. Arzobispo de Manila, fray Bernardino Nozaleda.

El Sr. García Barzanallana ha anunciado una interposición al ministro de Ultramar sobre el decreto publicado en la Gaceta del domingo último relativo a varias medidas de administración y contabilidad, referentes a contratos y a los presupuestos de nuestras posesiones ultramarinas.

Esta tarde se ha aprobado definitivamente en la alta Cámara el proyecto de ley aclarando varios artículos de la hipotecaria que pasará mañana al Congreso para su discusión.

Han sido nombrados beneficiados de Segovia y de Jaen D. Francisco Maraver del Moral y D. Juan Gonzalez Arroyo, respectivamente.

La comisión del Senado sobre el proyecto de sufragio universal acabará mañana sus trabajos, pues solamente falta la revisión de los artículos que se han variado y de cuya redacción se han encargado los ponentes de los respectivos títulos.

Los señores marqués de Pidal y Oliva y Martín consumirán dos turnos en contra del art. 1.º del proyecto de ley reorganizando el consejo de Instrucción pública.

La sesión del CONGRESO de hoy 23, se abrió a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez.

En el banco azul los ministros de Ultramar, Gracia y Justicia y Estado.

Escasa concurrencia en los escaños y tribunas.

Se dio lectura a la siguiente proposición incidental presentada por el señor García Alix:

«Los diputados que suscriben piden al Congreso se sirva declarar que el señor ministro de la Guerra debe dar explicaciones sobre las causas que han motivado la traslación a Canarias del asesor del ministerio, y si es cierto que ha tomado determinadas medidas contra alguna personalidad o colectividad militar.»

«Palacio del Congreso 23 de abril de 1890.—García Alix.—Cassola.—Gonzalez de la Fuente.—Romero Robledo.—Cuartero.—Ordoñez.—Luque.»

El Sr. GARCIA ALIX le apoyó. Hizo la historia de lo ocurrido con el Sr. Peña.

Dijo que el Sr. Peña entregó al ministro de la Guerra el dictamen que este le había pedido sobre la carta del general Daban.

Calificó de acto intencional la traslación a Canarias del Sr. Peña.

Censuró la conducta del gobierno y principalmente la observada en este asunto por el ministro de la Guerra.

Lamentó lo ocurrido con el brigadier Borbon.

Añadió también al reciente viaje realizado por un comandante de caballería infante de España.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA: S. S. ataca al ministro de la Guerra, cuando sabe que no puede venir a contestarle.

El Sr. GARCIA ALIX: Desde el sábado tengo anunciado este debate.

El presidente del CONSEJO: Lo que hace S. S. es faltar a las conveniencias parlamentarias.

El Sr. GARCIA ALIX negó haber faltado a dichas conveniencias, puesto que el presidente no le había llamado al orden.

Audiendo al gobierno, relató abusos que supone se han cometido por el ministro de la Guerra. Terminó su discurso diciendo que el gobierno hacía todo cuanto le era posible para retrasar la discusión de los presupuestos.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó al Sr. García Alix protestando energicamente del discurso pronunciado por este orador.

Dijo que el Sr. Alix se ha ocupado de todo, menos de lo que dice en su proposición.

Defendió la conducta del señor ministro de la Guerra, pues había obrado con arreglo a las ordenanzas, trasladando a Canarias al asesor del ministerio de la Guerra, Sr. Peña, hecho, dijo, con el cual se ha manifestado conforme el señor García Alix.

El Sr. GARCIA ALIX rectificó. Dijo al ministro de Gracia y Justicia que en el ministerio de la Guerra le habían informado de la legislación antigua, y no de la moderna.

Expuso que el artículo 70 del reglamento orgánico de los tribunales militares aclaró que los asesores pueden emitir libremente su parecer, sin que por este motivo se les arreste o castigue.

El Sr. ROMERO ROBLEDO habló para alusiones, calificando de apasionadas las palabras del ministro de Gracia y Justicia.

Dijo que queriendo el Sr. Puigerver contestar al discurso del Sr. Alix, había repartido mandobles y cintarazos contra las oposiciones, manifestando que no hacen más que dificultar la discusión de los presupuestos.

Atacó al gobierno, pues el solo es quien entorpece las discusiones del sufragio y presupuestos, siendo toda suya la responsabilidad de que hoy se discuta esta proposición, que hubiera debido discutirse el sábado.

Manifestó que se ocuparía otro día de este asunto, y que es un acto de venganza nimio y pequeño el ejercido por el ministro de la Guerra contra el asesor del ministerio.

Terminó ocupándose de lo ocurrido en Alicante, donde se ha instruido sumaria a toda la guarnición por el mero delito de haber bajado a la estación a saludar al general Daban.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó que cuando está comprobada una falta o delito, el gobierno la castiga con todo el rigor que la ley le autoriza.

El Sr. ROMERO ROBLEDO rectificó. El Sr. CASSOLA intervino en el debate, defendiendo la proposición incidental.

Audió al ministro de Gracia y Justicia, por lo mucho que lamenta la ausencia del general Bermudez Reina para intervenir en este debate, diciendo que cuando era ministro de la Guerra, ha asistido a las sesiones del Congreso con más de cuarenta grados de calentura y cuando no se discutían asuntos tan importantes como el presente.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA defendió la conducta del señor ministro de la Guerra.

El Sr. CASSOLA consignó que lo que dijo en la Cámara no lo supo por el funcionario Sr. Peña.

Añadió que la afirmación contraria es una suspicacia injuriosa.

(Pidió la palabra el general Lopez Dominguez.)

El Sr. CASSOLA: Es que confundís la disciplina con la esclavitud.

El general LOPEZ DOMINGUEZ manifestó que el debate no ha debido plantearse estando ausente el ministro de la Guerra. Añadió que en la altura de miras del ministro de la Guerra no puede tener cabida el traslado de un funcionario por los motivos expuestos.

Protestó de que se considere al ministro como un general de pluma y no de grandes servicios.

Señaló los grandes servicios del señor Bermudez Reina. (Muestras de aprobación.)

Dijo que él para hacer oposición nunca ha molestado a nadie en su honra política o en su honra militar. (Aprobación.)

El Sr. ALIX insistió en censurar al ministro por encastillar generales, cuando ya se había perdido la costumbre.

El Sr. OCHANDO: Y qui hizo el general Cassola con el general Primo de Rivera?

El Sr. ALIX: El caso no es igual. Continué diciendo que la conducta del ministro de la Guerra es una provocación a los generales y a sus iguales.

El Sr. CASSOLA preguntó al Sr. Sagasta si quería se discutiese el caso actual.

El Sr. SAGASTA: A mí me es igual y yo no me importa nada.

El Sr. PRESIDENTE manifestó que se extraviaba el debate.

El general LOPEZ DOMINGUEZ rectificó, insistiendo en que la traslación del Sr. Peña no ha sido motivada por su informe contrario al ministro.

Dijo que el Sr. Reina, ocupando su puesto, tiene toda la autoridad que podían tener O'Donnell ó Narvaez. (Bien, bien, en la mayoría.)

El presidente del CONSEJO consignó que la historia militar del Sr. Bermudez Reina tiene una historia tan limpia como el primer general español, y añadió que todo general que ocupa el ministerio de la Guerra por la confianza de S. M. la reina, merece respeto. (Grandes muestras de aprobación.)

Protestó energicamente de las palabras del Sr. Alix.

El Sr. ALIX dijo que la historia militar mencionada es limpia, pero no brillante, porque faltan hechos de armas. (Protestas.)

El Sr. PRESIDENTE: Pero aquí no se discute esa hoja de servicios.

El Sr. ALIX retiró la proposición. Entrándose en el orden del día, continuó el debate sobre los créditos de Marina.

El Sr. NAVARRO REVERTER rectificó.

Consignó que él no retiraba su firma del dictamen como era antes de la transacción.

El Sr. MORET reiteró sus explicaciones respecto de la transacción.

El Sr. COS-GAYON dijo que con este debate el gobierno ha interrumpido la discusión de los presupuestos, y añadió que en la obstrucción que hay en los asuntos económicos no tiene participación el partido conservador.

Hizo responsable de cuanto ocurre en la contabilidad de Marina a los ministros presentes y a los pasados.

Se extendió en consideraciones para demostrar que la gestión económica del gobierno es un verdadero desastre.

A las siete continuaba el debate.

Una comisión de la facultad de farmacia, acompañada de los diputados señores Puerta y Ducazal, ha conferenciado esta tarde con el presidente del gobierno en solicitud de que se cumpla la ley y se eviten los abusos que se cometen en la expedición de medicamentos de las farmacias militares. El Sr. Sagasta les ha ofrecido que se cumplirá la ley, y la comisión ha salido complacida de la conferencia.

La tarde ha pasado hoy en bastante calma política, reduciéndose a sus verdaderos términos el resultado de la votación en las secciones para el nombramiento de la comisión que ha de dar dictamen sobre la emisión de billetes del Banco. Por uno, por dos y por tres votos fueron derrotados los tres candidatos ministeriales, y no solo no revela esto ningún sistema de importancia, como algún periódico supone, sino que en todas las secciones hay mayoría ministerial resultante.

Este convencimiento general ha hecho sin duda que ya esta tarde no se diera gran interés a lo ocurrido.

El ministro de la Gobernación se encuentra enfermo en cama por un enfriamiento.

El Sr. Romero Robledo está bien del estomago que sufrió anoche y ha podido concurrir al Congreso.

El Sr. Fernandez Villaverde ha recibido de Motril diferentes cartas y avisos en los que partidarios del candidato conservador Sr. Martinez Roda le denuncian abusos y coacciones cometidas para hacer imposible el triunfo de esta candidatura a la diputación a Cortes.

Los periódicos de Valencia traen la carta auténtica del Sr. Fiol acerca de su mando en aquella provincia. Ni se ha dado carácter trascendental, como se anunciaba, a aquel documento, ni lo tiene, en opinión de los políticos de diferentes ideas. Aparte alguna frase más ó menos vehementes, el fondo es análogo a lo ya anunciado.

A pesar de lo anunciado, no habrá esta noche consejo de ministros.

La primera parte de la sesión del Congreso ha pasado en la discusión del traslado de Canarias del asesor del ministerio de la Guerra Sr. Peña Cuellar. El señor García Alix ha interpelado al gobierno en tonos vehementes, y le ha contestado con mucha discreción y con notorio acierto el Sr. Lopez Puigerver, haciendo alarde de sobriedad para que en ningún caso se culpe al gobierno de dilatar la aprobación de los presupuestos.

Los Sres. Romero Robledo y Cassola han intervenido en el debate para alusiones.

En la segunda parte de la discusión sobre la interposición del Sr. García Alix, ha intervenido con elocuencia y energía el general Lopez Dominguez, censurando la forma en que se expresó el Sr. Alix, replicando este diputado en su mismo tono y haciendo el Sr. Sagasta una elevada defensa del ministro de la Guerra, ratificando las declaraciones de los señores

Lopez Dominguez y Lopez Puigecol ver.

En general los tonos de excesiva agresión del Sr. Alix han producido movimientos de protesta entre los políticos por entender que rebosaban los límites de lo que se acostumbra en las mayores vehemencias oposicionistas.

Se encuentra restablecido de su enfermedad el jefe de la minoría coalicionista, Sr. Pedregal.

Ha llegado a Madrid el gobernador civil de Granada Sr. Sellés.

La segunda parte de la sesión del Congreso ha pasado en la discusión de los créditos supletorios de Marina.

La interposición esplanada en el Senado por el señor conde de Tejada de Valdosa sobre la supresión del Consejo de premios de la marina ha carecido de interés.

El Sr. Marcoartú se propone impugnar en el Senado el proyecto de ley modificando el art. 63 de la ley de obras públicas en el cual se establece el derecho de preferencias en las subastas del primero que presente los estudios de la obra ó deposite el 1 por 100 del capital que requiera ejecución la obra.

En la semana que viene quedará ultimado el dictamen de la comisión mixta de ambas Cámaras sobre el proyecto de ley de empleados.

El Sr. Marcoartú se propone impugnar en el Senado el proyecto de ley modificando el art. 63 de la ley de obras públicas en el cual se establece el derecho de preferencias en las subastas del primero que presente los estudios de la obra ó deposite el 1 por 100 del capital que requiera ejecución la obra.

En la semana que viene quedará ultimado el dictamen de la comisión mixta de ambas Cámaras sobre el proyecto de ley de empleados.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID

ALMANAQUE. SANTOS DEL DIA.—San Gregorio, obispo y San Fidel de Sigmaringa, mártires.—Es día de Anima. Sol: sale a las 5'7; se pone a las 6'40.

CULTOS PARA EL DIA 24. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las monjas de Alarcón y concluye la novena de la Beata Maria Ana, predicando en la misa el Sr. Uribe, cantándose completas por la tarde y haciéndose procesión de reserva.

En San Pascual Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En la Catedral habrá solemne renovación de la Guerra por la confianza de S. M. la reina, merece respeto. (Grandes muestras de aprobación.)

Protestó energicamente de las palabras del Sr. Alix.

El Sr. ALIX dijo que la historia militar mencionada es limpia, pero no brillante, porque faltan hechos de armas. (Protestas.)

El Sr. PRESIDENTE: Pero aquí no se discute esa hoja de servicios.

El Sr. ALIX retiró la proposición. Entrándose en el orden del día, continuó el debate sobre los créditos de Marina.

El Sr. NAVARRO REVERTER rectificó.

Consignó que él no retiraba su firma del dictamen como era antes de la transacción.

El Sr. MORET reiteró sus explicaciones respecto de la transacción.

El Sr. COS-GAYON dijo que con este debate el gobierno ha interrumpido la discusión de los presupuestos, y añadió que en la obstrucción que hay en los asuntos económicos no tiene participación el partido conservador.

Hizo responsable de cuanto ocurre en la contabilidad de Marina a los ministros presentes y a los pasados.

Se extendió en consideraciones para demostrar que la gestión económica del gobierno es un verdadero desastre.

A las siete continuaba el debate.

